

Lunes, 18 de diciembre 2023

“Los que están conmigo se salvarán”

Jr 23,5-8 Los trajo para que habitaran en sus campos.

Sal 71,1-2.12-13.18-19 Libraré al pobre que clamaba.

Mt 1,18-24 La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

La misericordia de Dios no nos lleva al castigo, sino a la salvación por medio de la Palabra. Lo que interesa no es tanto afianzar la fe del creyente, que también, pero lo admirable es salvar a los que se pierden, a los ignorantes, a los que viven en la sombra de muerte: No he venido a salvar los justos, sino a los pecadores.

Nos falta verdadera escucha de la Palabra, de confiar en lo que nos dice a cada uno; nos falta reconocer que el Espíritu Santo actúa en nosotros si le dejamos, porque cada momento es nuevo y la verdad es fruto del encuentro y diálogo con la Palabra; sabiendo que es un encuentro con nuestro Dios, un Dios de compasión, comprensión, ternura..., cuando lo hacemos con humildad y cercanía: el amor reconoce al Amor.

Buscad el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura.

El que me ama guarda mi palabra, mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos nuestra morada en él. Es la mente y el corazón la que ponemos en sus manos, para que nos habite y haga su voluntad; el Resucitado ama en nuestro corazón y actúa en nuestra mente. Convivir la diferencia superando las dificultades.

Sembremos con esperanza o reguemos con dolor, hagámoslo con la mirada puesta en Cristo Jesús, para que nos ayude y proteja.

Sábado, 23 de diciembre 2023

“La Palabra se va haciendo carne a medida que la escuchamos...”

Ml 3,1-4.23-24 Yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí.

Sal 24,4-5.8-10.14 Las sendas del Señor son misericordia y lealtad.

Lc 1,57-66 La mano del Señor estaba con él.

La Iglesia necesita escuchar la Palabra para que el Espíritu pueda habitar en nosotros, para que el discernimiento nos lleve a encontrar la voluntad de Dios, a encontrar el sentido de la vida. El cuerpo necesita descanso, pero el espíritu necesita estar despierto, para que la fe se mantenga activa: Yo duermo, pero mi corazón vela (Ct 5,2). **Se le soltó la lengua y la boca y empezó a hablar bendiciendo a Dios.**

La flojera de la fe no propicia la acción de gracias ni la alabanza. La falta de oración, de escucha de la Palabra, incapacita para el discernimiento (Rm 1,18). Lo que da lugar a que muchos medios de comunicación, al no ser veraces, distorsionan la realidad y nos manipulan.

La cobardía y la duda son contrarias a la salvación y provechosas para el anticristo, pues la cobardía de los buenos fomenta la audacia de los malos, y la falta de claridad favorece el caos. Por tanto, el problema está en separarnos del amor de Dios, de alejarnos de su Palabra. El amor derramado en nuestros corazones por el espíritu requiere ser alimentado, para que permanezca en nosotros y poderlo ofrecer en nosotros mismos a los demás en una entrega generosa y sincera, como respuesta incondicional de la Trinidad.

Miércoles, 20 de diciembre 2023

“Sé generoso, acepta lo que tu Dios espera de ti”

Is 7,10-14 El Señor por su cuenta os dará una señal.

Sal 23,1-6 Ese recibirá la bendición del Señor.

Lc 1,26-38 Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Los de su izquierda no quisieron practicar la misericordia; mientras que los que viven el gozo del perdón, de la misericordia, no tienen miedo al juicio: La justicia y la fidelidad se besan. La misericordia brota del corazón que se siente y sabe que ha sido perdonado.

No tienes miedo a quedarte sin nada, pues das de lo que has recibido y te desborda, de lo que te sobra; y no es por vanagloria, sino que te impulsa a devolver tanta gracia que estás recibiendo y que tu corazón quiere ser partícipe, se siente agradecido, agradado.

Si presentamos en nosotros la misericordia, la paz, la humildad, la alabanza, la caridad, estamos manifestando en nosotros el amor de Dios: Comprensivo, servicial... Y cuando venga, nos llevará con Él, pues somos suyos.

Entonces, alégrate, ¿por qué el miedo a la muerte, si es una ganancia? El amor no se mide por la cantidad, sino por la fidelidad. Dios no es exigente, sino bondadoso. Por eso, Señor, todo lo que hagas en mí, te doy gracias: Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien. Por eso desborde de gozo, porque me ha elegido para ser uno con Él.

Ayúdanos a ser comprensivos y bondadosos, para que se manifieste en nosotros la misericordia de vivir Contigo, en Ti; y este vivir sea nuestra fortaleza. Así seremos imagen de tu bondad.

Jueves, 21 de diciembre 2023

“Escuchad la Palabra, vividla y sabréis amar y educar”

Ct 2,8-14 Levántate, amada mía, hermosa mía, ven a mí.

Sal 32,2-3.11-12.20-21 Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor.

Lc 1,39-45 Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Déjame escuchar tu voz. Déjame escuchar tu sí quiero, el Hágase en mí según tu palabra. Déjame amarte, engendrar en ti mi Amor. ¡Déjame, “amada mía”! Déjame ser en ti. Acojamos al Señor en nuestras vidas, para que no tengamos miedo a la muerte.

Más dichoso es aquél que guarda en su mente la palabra de Dios, la verdad de Cristo y la obedece que el que ha sido agraciado con la fe, pero no la vive. Porque es más importante lo que llevas en la mente que lo que llevas en la carne.

Una buena decisión es aquella en la que la razón se deja acompañar por el corazón. Es la oración como motor de la acción, que lleva a la persona a descubrir que todos somos hermanos; mirando por igual a las personas y encontrando a Cristo Jesús en ellas. Es bueno escuchar a Dios y descubrir que Cristo Jesús está en ellas: Oír la necesidad de Dios, y dejar que Dios viva en nosotros es la santidad.

No se trata de devolver al Señor lo que te ha dado, sino: Señor ayúdame a hacer tu voluntad, ayúdame a hacer aquello para lo que me has creado. Cuando amamos de verdad, es el mismo Dios el que ama en nosotros: Estos son mi madre y mis hermanos, somos el Cuerpo de Cristo, cuando escuchamos y obedecemos la voluntad del Padre. Cristo Jesús no quiere estar solo, por eso nos reserva un sitio con Él.

Viernes, 22 de diciembre 2023

“La mentira, el engaño, siempre esclavizan”

1Sm 1,24-28 Se lo cedo al Señor de por vida, para que sea suyo

Sal 1Sm 2,1.4-7 Para hacer que herede un trono de gloria.

Lc 1,46-56 Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Amar es una cosa y ser amado otra, pero ser amado por el que amas es comunión, es ser un solo amor, una sola cosa; y es que la misericordia de Dios todo lo hace uno. El amor siempre está amando, al que tiene le ayuda para que dé más, pero, si se queda en el cumplimiento, ¿qué se le puede dar?, ¿para qué se le va a dar más, si no lo disfruta?

Ayúdanos a que te dejemos realizar tu fuerza en nuestra debilidad; para que no se pierda el gozo del don recibido: Me mirarán a Mí, a quien traspasaron y derramaré sobre vosotros un espíritu de gracia y de clemencia.

Deja que la oración, la contemplación y la obediencia a la Palabra iluminen tu vida. Que tu vida permanezca unida al amor del Padre que nos une como hermanos. ¿Cómo podemos decir que le amamos si le tenemos miedo? A los que disfrutaban de su presencia los encontrará dispuestos a irse con Él; porque si yo quiero, ¿no va a querer Él? ¿Cómo van a esperar misericordia los que no creen en ella? La heredad del reino es para los que creen y esperan en ella: Tuve hambre y sed y allí estabas Tú para saciarme.

Se trata de vivir lo que decía S. José M^a Rubio: *Hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace*. ¡Ay de los que no escuchan la palabra de Dios, pues no conocen la voluntad del Padre! ¡Ay de los que se afanan en las cosas y no dejan espacio al Espíritu Santo!

Martes, 19 de diciembre 2023

“Vivamos una entrega más gozosa y más generosa”

Jc 13,2-7.24-25a El espíritu del Señor empezó a agitarlo.

Sal 70,3-6.16-17 Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza.

Lc 1,5-25 No temas, Zacarías, tu ruego ha sido escuchado.

Si escuchas la Palabra es para obedecerla, no se trata de cumplirla, sino de hacerla propia. Quien justifica tu vida no eres tú, sino Cristo Jesús; no eres tú quien se auto justifica, sino Cristo Jesús el que lo ha hecho por ti, nos amó primero. La entrega supone poner en manos del otro la mente, el corazón y el alma: Todo cuanto le haces al otro, me lo haces a Mí; mi amor en ti nos hace ser uno: Como Yo os he amado.

Ahora le vemos venir hacia nosotros en las personas que nos predicán. Cuando vivimos una imagen falsa de Dios, los que no lo conocen, no se acercan, y la gente predicada se aleja. Así nos encontramos que, cuando la cizaña no se descubre, corremos el riesgo de sembrarla, por eso, una fe de oración sin caridad, es una vida que no es vida, está muerta.

No tengas miedo, por el contrario, alégrate y regocíjate, porque vengo a vivir en ti, a amar en ti. ¿Qué amor es aquel que tiene miedo a recibir, a que venga el Amor a nosotros?

Alegraos y regocijaos, gozad en el Señor que te da la lluvia a su tiempo. Yo estoy en medio de ti, derramaré mi Espíritu sobre la carne y pondré mi Palabra en tu boca.

Habrán señales y en la tierra la angustia de las gentes. Sabed que el reino de Dios está cerca, está esperando que los cristianos se manifiesten, den a conocer el Amor, la Verdad, el Camino, la Vida. No tengas miedo a dar lo que has recibido gratis.

Domingo, 24 de diciembre 2023 **4º Domingo de Adviento**

“La medida del amor es un amor sin medida”

2S 7,1-5.8b-12.14a.16 Yo estaré contigo en todas tus empresas.

Sal 88,2-5.27.29 Sellé una alianza con mi elegido.

Rm 16,25-27 Dado a conocer para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe, por Jesucristo.

Lc 1,26-38 Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

“La llena de gracia” fue creada por Cristo antes que Cristo fuera creado en ella (S. Agustín). Fue elegida para que Cristo Jesús naciera en ella y fue concebida por el Espíritu por su fe. Fue su fe, su confianza y esperanza, la que, al escuchar al enviado de Dios, la llevó a dejarse hacer: **Hágase en mí según tu palabra.**

Fue primero su condición de discípula antes que la de madre: Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá. Es más importante por hacer la voluntad de Dios que por haber sido elegida.

¿A qué precio estamos olvidando a Dios? ¡Ay del pastor torpe que abandona el rebaño! (Za 11,4-12,8). *Cuando me veo cargado sobre tus hombros, ayúdame a escuchar tu voz, porque tu voz me da vida y tu amor mueve mi alma hacia ti. ¿Cómo dejar de amarte, si me siento tan amado? Un amor que se me entrega para mi salvación (S. Gregorio de Nisa).* El gozo de dejarse amar te lleva a hacer lo que Él quiere.

No tengas miedo, el Espíritu viene a echarte una mano en la debilidad. Deja al Espíritu que sea tu guía, que encarne su amor en ti. Abre tu mente para que la Palabra te seduzca y tu corazón se enamore, y acoja su amor misericordioso y la alegría de vivir.

Ayúdanos a ser instrumentos de paz.

Pautas de oración

Viene para que lo abracés



Y lo hagas tuyo

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES